



# EL MUSEO UNIVERSAL.

NUM. 39.

PRECIO DE LA SUSCRICION.—MADRID, por números sueltos á 2 rs.; tres meses 22 rs.; seis meses 42 rs.; un año 80 rs.

MADRID 29 DE SETIEMBRE DE 1861.

PROVINCIAS.—Tres meses 28 rs.; seis meses 50 rs., un año 96 rs.—CUBA, PUERTO-RICO Y ESTRANJERO, un año 7 pesos.—AMERICA Y ASIA, 10 á 15 pesos.

AÑO V.

## REVISTA DE LA SEMANA.



Angustiosa suele ser siempre la situación de algunos deudores, pero no conocemos una mas llena de angustias que la en que se encuentran actualmente los que deben algunos fondos al colegio real de España en Bolonia. Dícele el rector del colegio: á

aunque parezca bolonio, se ha negado á reconocer la autoridad del gobierno de Turin. El ministro de Instrucción Pública, en vista de esta negativa, mandó cerrar el colegio y proceder al secuestro de sus bienes, con la calidad de sin perjuicio de tercero. De aquí los avisos á los deudores y de aquí que el rector y el ministro ambos les tiendan las manos, y el uno les diga por aquí se va á la caja, y el otro añada, no, sino por este otro lado.

Hemos dicho que el rector del real colegio de España debe ser español, aunque parezca bolonio, porque en 1855 decia sustentando la opinion contraria de la que ahora sustenta: no seria extraño que en las circunstancias en que se encuentra mi patria (se discutian entonces en el Congreso las leyes de desamortizacion) el gobierno actual de España atentase á los derechos y hasta á la existencia de esta antiquísima institucion; pero puesto que el colegio emana de las bulas de los pontífices y de las leyes que gobiernan sus Estados, donde se hallan situados todos sus bienes... etc.

No profundizamos esta cuestion limitándonos á los hechos, porque necesitaríamos salirnos del terreno de los periódicos no políticos. La cuestion pica en diplomática y corresponde de derecho tratarla á los hombres públicos y á sus órganos, los cuales desde ahora hasta que llegue el momento de resolverla, tienen tiempo de darle vueltas y agregarle esplicaciones hasta conseguir que nadie la entienda.

Las nuevas noticias sobre la proyectada intervencion en Méjico son en esta semana mas pacíficas que en la anterior. Si hemos de creer al *Morning-Post*, órgano del gabinete inglés, no habrá desembarco de tropas en el país. Las tres naciones se limitarán á bloquear los puertos de la república y á recaudar los productos de las aduanas. La mitad de estos productos se dejará al gobierno mejicano, y la otra mitad se aplicará al pago de los créditos de los aliados hasta el completo reembolso. Otro periódico inglés propone un arreglo nuevo, y es que se vaya á Méjico por España solamente, y que se autorice la anexion de aquel país al nuestro, con la condicion de encargarse la España de satisfacer la deuda mejicana y de abolir desde luego la esclavitud en Cuba y Puerto-Rico. De otro modo cree el periódico á quien aludimos que será necesario que la intervencion dure treinta años, ó lo que es lo mismo, hasta que mueran de viejos la mayor parte de los que hoy figuran en los diversos bandos que desgarran la república. Si realmente hubiera en Méjico un partido fuerte y poderoso

que contando con la mayoría del país pretendiese la reincorporacion á España, nosotros podríamos aceptarla; pero si la mayoría del país nos rechaza como extranjeros y tuviésemos necesidad de la conquista, y de la opresion por consiguiente, seria un verdadero acto de demencia, además de una injusticia, pretender imponer nuestras leyes sobre una nacion cuya independencia hemos reconocido.

Con la venida de la córte, que debe llegar á esta capital el 30, coincidirá la del principe marroquí el Abbas, hermano del emperador. Se le ha preparado un suntuoso alojamiento y una guardia de honor, y no dudamos que será grandemente obsequiado. Viene con cuatro elevados personajes de la córte de Fez, y con treinta personas de comitiva. El objeto de esta embajada es sin duda arreglar las diferencias existentes sobre el cumplimiento del tratado de paz de Wad-Ras; pero las modificaciones que se han de proponer en ese tratado por el principe y enviados marroquíes, no han sido todavía objeto de discusion.

Por consiguiente Muley-el-Abbas verá las ferias, que son lo que hay que ver en Madrid en este tiempo, y la fuente de la Puerta del Sol, los teatros, los jardines del patrimonio real, el Museo de Pinturas y la Historia Natural. De esposicion de bellas artes todavía no se habla; el ministerio de Fomento está muy ocupado para arreglar la lista de los libros de testo que han de dar los alumnos de los institutos, cuyas cátedras se han abierto el 16 de este mes.

La plaza de toros de Logroño se ha hundido al finalizar una corrida. Las desgracias han sido muchas; pero no tantas como algunos han supuesto. El ejemplo de Logroño debe servir á otros pueblos que tienen tambien plazas de toros viejas y en mal estado.

Don Juan Alonso y Eguilaz, hijo del distinguido jurisconsulto don Juan Bautista Alonso, ha publicado un libro con el título de *El Mundo hasta Jesucristo*, discurso familiar sobre la Historia Universal antigua. En este libro de 300 páginas en 4.º español, que hemos leído con gusto, muestra su jóven autor buenas dotes de escritor y de filósofo y un gran talento de generalizacion. Señala el señor Alonso con claridad la parte que cada pueblo y cada raza ha tenido en la obra de la civilizacion hasta la época á donde llega su trabajo; y deseáremos que este tenga el éxito que merece para que su autor pueda completarlo con otro discurso sobre la edad media y la edad moderna, delineado por el mismo plan.

Desde la semana entrante los espectáculos estarán mas

animados. El sábado último debieron abrir sus puertas Variedades, y el Príncipe y el Jueves las abrió el Circo de la Plaza del Rey con la *Hija de la Providencia*. La entrada fue un lleno y la Ramos aplaudida. En la Zarzuela se disponen dos producciones nuevas; entre tanto se ha hecho oír con gusto el violinista Bartelloni, y la Santa María ha sido aplaudida con justicia en la *Reina Topacio*. En esta zarzuela canta también la Rivas una aria con bastante perfección.

No sabemos si hoy que están en moda los ejercicios en la cuerda tirante y en la cuerda floja, vendrá á Madrid desde la capital de Francia, donde se encuentra, una notabilidad acrobática muy respetable por sus años y sus muchas vicisitudes. No se crea que hay en esto ninguna alusión política: hablamos de una artista que hizo sus piruetas en la cuerda tirante delante de Napoleón I, que recorrió la Europa, el Asia y la América, que hoy á la edad de ochenta y tres años está repitiendo sus ejercicios en París, diciendo á los parisienses: desde lo alto de esta cuerda dos medios siglos os contemplan, ó lo que es lo mismo, desde lo bajo de esas lunetas vosotros contempláis dos medios siglos. Aludimos á Madama Saqui, que ya ha dado en otro tiempo con éxito representaciones en Madrid. Felicitamos á esta artista por la robustez y firmeza de cabeza y piernas que aun conserva. Sin duda á su paso por el Perú hizo provision de coca, que es un arbusto cuyas hojas tienen la propiedad de nutrir y conservar la vida, y aun se cree que de proporcionar una vejez bastante larga y robusta.

Si en efecto ha traído coca la señora Saqui, bien haría en dar indicaciones para traer algunos cuantos centenares de buques cargados de hojas de ese precioso arbusto. Aquí hay viejos y viejas que aspiran á regenerarse, y que andan buscando los medios de lograrlo.

Por esta revista y la parte no firmada de este número,

NEMESIO FERNANDEZ CUESTA.

## LOS MUSEOS ARQUEOLOGICOS DE PARIS

Y LAS

ANTIGÜEDADES ESPAÑOLAS QUE EN ELLOS SE CONSERVAN.

IMPRESIONES DE UN VIAJE ARQUEOLÓGICO.

### IV.

La importancia de los museos arqueológicos de Francia se halla naturalmente concentrada en la capital del imperio. París es no solo el centro administrativo de la Francia sino su gran centro científico y literario, mercantil y comercial, acaso también militar. En una palabra la Francia toda, la vida, la actividad del imperio, todo se halla reconcentrado en París, no sin grandes inconvenientes.

Natural era, pues, que una capital que pretende ser el primer centro en Europa de la literatura, de las ciencias y de las bellas artes, tuviese museos dignos de su grandeza; pero si bien en este punto se encuentra á una altura á que no alcanzan otras corts de Europa, si bien ha contado con poderosos medios para obtener preciosos monumentos, tales como sus conquistas y su prepotencia política, no logra todavía la apetecible perfección en este género de establecimientos. Ostentan los museos de París un lujo digno del gran papel que representan; las riquezas que encierran merecen verdaderamente este nombre; el cuidado de su conservación y aumento se halla colocado en hábiles manos; pero al mismo tiempo las colecciones carecen de aquella unidad que haría intachable su importancia, la escasez de algunas de ellas se aviene mal con la prepotencia á que nos hemos referido, y los sistemas de clasificación adecuados á ciertos estudios no pueden excitar mas que la admiración general, pero no el interés ni la enseñanza del público.

De todos modos el destino dado al grandioso palacio del Louvre no podía menos de obtener en Francia el aplauso de nacionales y extranjeros. Aquellos inmensos salones, en que la pintura y la escultura han consignado sus mejores esfuerzos en obras debidas á los mas célebres artistas; aquellas suntuosas habitaciones, en que sobre paredes de mármoles y jaspes, se enlazan las molduras de oro reflejando sus esplendores en todas partes parece que se constituyen en palacios de las artes antiguas y modernas, ostentando ya los cuadros de Lesueur y de David, ya los vasos etruscos, las ánforas y tazas romanas, las estatuas griegas y las momias é ídolos egipcios. En los pisos bajos las esfinges colosales los grupos y bajo-relieves, los dioses, los sarcófagos y las pirámides, nos revelan la prepotencia de un pueblo sumamente anterior á nuestra era vulgar y que sin embargo cada día ofrece nuevas y grandiosas muestras de su prosperidad y cultura. El museo egipcio es sin duda uno de los mas importantes del Louvre.

La parte céntrica del edificio está consagrada al museo llamado de los soberanos; el costado derecho encier-

ra las vastas galerías de pinturas; en el opuesto lado se ostentan las colecciones de grabados, encima de las cuales en el piso segundo, admiran los inteligentes el museo de la marina y el museo etnográfico. En la planta baja del edificio que se halla en frente del museo egipcio, se conservan las mejores obras de escultura de la escuela francesa.

Puede desde luego deducirse la variedad de objetos á cuya conservación se hallan destinados los salones del Louvre: variedad que ofrece una transición brusca de unos á otros géneros de colecciones, tanto mas notable cuanto que estas se hallan á veces hermanadas con las que menos relación de escuela, de época ó de procedencia pueden tener.

Hemos dicho que las colecciones, por mas que sean una verdadera riqueza, carecen de aquella unidad que haría intachable su importancia, pues la escasez de alguna de ellas se aviene mal con la prepotencia política con cuyo auxilio ha podido hacer la Francia preciosas adquisiciones. Y no basta decirlo, sino que se prueba muy bien recorriendo los salones del Louvre. Indudablemente, bajo el punto de vista arqueológico, dejando aparte las colecciones de pinturas, de grabado y de escultura, á que no debemos referirnos, la gran riqueza de los departamentos arqueológicos del Louvre está principalmente limitada á las antigüedades egipcias. La colección de vasos italo-griegos llamados etruscos, no es por cierto despreciable; pero el interés decae visiblemente en las colecciones griegas y romanas, y sobre todo en las de origen céltico y escandinavo. Las antigüedades americanas son sumamente reducidas. En cambio las colecciones etnográficas sobrepasan en unas secciones y apenas, en otras, pueden admitir comparación con las que posee la corte de España.

Si de los museos del Louvre pasamos á ocuparnos del museo de las Thermas y Hotel de Cluny, veremos que su riqueza es también inmensa, por mas que para la clasificación y colocación deseáramos un plan enteramente nuevo y distinto.

Los museos del Louvre están abiertos al público todos los días, excepto los lunes y con mas extensión los domingos. Se conceden autorizaciones especiales para estudiar las colecciones.

### V.

El Museo de las Thermas y del Hotel de Cluny, creado por la ley del 24 de julio de 1843, se halla dedicado enteramente á la conservación de los monumentos, de los muebles y objetos artísticos de la antigüedad, de la edad media y del renacimiento. Está colocado bajo la inmediata dependencia del ministro de Estado y en las atribuciones de la Comisión de monumentos históricos, permitiéndose en él la entrada al público todos los domingos desde las once de la mañana hasta las cuatro de la tarde. Los miércoles, jueves y viernes se permite la entrada al público con billetes obtenidos de antemano, y los extranjeros son recibidos con la exhibición de sus pasaportes. Todos los objetos están colocados bajo una sola serie de números, y la clasificación adoptada es la de los diferentes ramos de las artes é industrias de los tiempos antiguos. Las divisiones son las siguientes:

I. ESCULTURA.—1.º Monumentos.—Estatuas.—Bajo-relieves.—Piedras, mármoles, alabastros, yesos, maderas, marfiles, barro, bronce.—2.º Muebles en madera tallada.—Bancos señoriales, siales, lechos, armarios, escritorios, cofres, baules, mesas, puertas, espejos, muebles diversos.

II. PINTURA.—1.º Cuadros.—Retratos.—2.º Manuscritos.—Miniaturas.—Libros con dibujos.

III. PINTURA EN CRISTAL.—Vidrieras de diversas escuelas.

IV. ESMALTES.—1.º Esmaltes incrustados de las fábricas de Limoges.—Cajas, relicarios, báculos, cruces, custodias, etc., en cobre esmaltado.—2.º Esmaltes pintados.—Copas, platos, fuentes, cofrecitos, adornos diversos en esmaltes de Limoges.

V. LOZAS.—VIDRIERIA.—Lozas italianas y españolas.—Lozas de las fábricas de Faenza, de Urbino y otras.—Lozas francesas de Bernardo de Palissy, de Ruan, de Nevers, de Avignon y de otras partes.—Lozas alemanas, barro esmaltado.—Vidriería de Venecia y de Alemania.

VI. PLATERIA.—RELOGERIA.—Platería, joyería, relojería.

VII. ARMAS.—Armas defensivas.—Armaduras, cascos, corazas, escudos, etc.—Armas ofensivas.—Espadas, mazas de armas, puñales, arcabuces, etc.—Piezas diversas.—Utensilios de caza, armas orientales.

VIII. CERRAJERIA.—Cerrajería propiamente dicha.—Cerraduras, cerrojos, aldabas, etc.—Objetos de hierro cincelados, grabado y batido.

IX. TAPICERIA.—Tapicerías, colgaduras.—Adornos de iglesia, bordados.

X. MATERIAS PRECIOSAS.—OBJETOS DIVERSOS.—Materias preciosas, mosaicos, objetos diversos, utensilios de mesa y otros.

Solo la lectura de la anterior distribución de objetos es mas que suficiente para demostrar que la clasificación se ha hecho por orden de materias, sujetando á la materia la importancia histórica y arqueológica, el valor intrínseco de los objetos y su edad de existencia.

Necesariamente resulta de semejante plan un conjunto confuso para el observador inexperto que no puede apreciar bajo un golpe de vista los diferentes caracteres de las artes en los diversos siglos, ni las condiciones especiales que realzan cada época y cada escuela. Si á esto se añade que los monumentos, las armas, los muebles y todos los objetos, por mas que se hallen determinados bajo el referido plan una serie determinada de números, no están colocados rigurosamente por el mismo orden, se comprenderá que el hallazgo de un número del catálogo para los extraños al local es empresa bastante difícil, y que el conjunto no ofrece aquel basnamiento sencillo y rápido que debe encontrar el público en esta clase de establecimientos.

### VI.

Por mas que sea empresa difícil hallar y examinar el ejemplar que uno se proponga, en medio del gran número de objetos que se encuentran acumulados en las diversas salas del Museo de Cluny, podemos ofrecer á nuestros lectores una noticia de las antigüedades de procedencia española que en el mismo museo se conservan. Es el Museo de Cluny el que posee mayor número de objetos españoles, aparte de las malaventuradas coronas góticas de Toledo y de un gorro de dormir franceses ni españoles. En el Louvre se custodia el puñal de Felipe II (1), y en otras colecciones existen algunas antigüedades de Cluny cuentan en su catálogo con todos los siguientes:

Figura de un santo personaje en marfil, trabajo español del siglo XV.

La Virgen y el Niño Jesús, en marfil, obra del siglo XVI.

Una santa.—Marfil y oro.—Siglo XVI.

San Pedro.—Pequeña estatua de marfil dorado y con colores.—Siglo XVII.

Un monge franciscano, también en marfil con adornos de oro y colores.—Siglo XVII.

San Juan Bautista, trabajo en marfil del mismo siglo XVII.

Estandartes españoles bordados sobre seda blanca.—Siglo XVII.

Espada de Toledo del siglo XVI, cuyo pomo representa una cigüeña devorando una serpiente. Atributo de los príncipes del litoral del Báltico.

Espada de mano izquierda con guarnición completa, grabada en blanco.—Siglo XVI.

Espada de mano izquierda, con guarnición de acero.—Siglo XVI.

Espada de Toledo, con este número ó fecha: 1414, y unos perros corriendo. La empuñadura es de latón.

Grande espada de hoja cuadrada.—Siglo XVI.

Espada con el nombre de *Tomás Ayala*.

Espada con guarnición y pomo de hierro.—Siglo XVII.

Pequeña espada con guarnición y pomo incrustados en plata.—Siglo XVII.

Espada con guarda-mano cincelada y damasquinada de oro, con adornos de flores y figuras.

Puñal-bayoneta con mango de madera. La hoja tiene esta leyenda: *Un Dios, una ley y un rey*.—Siglo XVII.

Diversos pares de espuelas, unas de acero cincelado.

Mueble de ébano, adornado con bajo-relieves y figuras que representan episodios de libros de caballerías.—Siglo XVII.

Silla cubierta del siglo XVII.

La Santa Casa.—Miniatura sacada de un libro de devoción del siglo XV.

Loza hispano-árabe de reflejos metálicos, con dibujos de colores.—Siglo XV.

Loza de estilo morisco. Vasos altos y cilíndricos cubiertos de adornos y caracteres árabes.—Siglo XV.

Loza de carácter morisco procedente de Mallorca. Plato de reflejos metálicos, rojos, con un escudo de armas en el centro.—Siglo XV.—Tiene inscripciones en caracteres moriscos.

Loza del mismo estilo que las anteriores. Plato con una flor de lis gótica en el centro.—Siglo XV.

Loza del mismo género. Pequeño plato con un escudo en el centro en el que campea un animal heráldico.—Siglo XV.

Loza morisca. Pequeño plato análogo al anterior por su forma y adornos.—Siglo XV.

Gran plato de estilo morisco, con el escudo de armas de Leon y Castilla en el centro.—Siglo XVI.

Gran plato con las armas de Aragon y de Sicilia. En el reverso un leon heráldico.—Siglo XV.

Gran fuente de carácter morisco, cubierta de adornos amarillos con florones azules: en el centro un escudo con una águila heráldica, y en el reverso otra grande águila.

(1) Lleva este rótulo: «Poignard du roi d'Espagne Philippe II envoyé par lui au grand maître de Lavallette après la levée du siège de Malte en 1565 et donné á S. M. l'empereur Napoleon I au moment de la dissolution de l'ordre.»

Gran plato morisco con adornos amarillos y florones azules, con águilas en ambos lados.—Siglo XV.  
 Gran plato con las armas de Leon.—Siglo XV.  
 Gran plato morisco, con un escudo de armas en su parte central.  
 Gran plato del mismo estilo, con perlas en relieve en su fondo, y en el centro el monograma de Cristo.  
 Gran plato con figuras y adornos, ostentando en el centro un escudo de armas coronado por un sombrero cardenalicio.—Siglo XVII.  
 Gran plato de la misma época que el anterior y con adornos análogos.  
 Grandes platos adornados de aves fabulosas, con igual carácter y armas que los precedentes.

Tales son las principales antigüedades españolas de los museos de París.

Paris, agosto de 1861.

FLORENCIO JANER.

## RECUERDOS DE MIS VIAJES.

### PRIMER VIAJE Á AMÉRICA.

#### ECUADOR.

##### XXVI.

Los primeros días de mi llegada á Quito, tuve el honor de conocer, entre otras personas de distincion, una señora de la antigua aristocracia de Francia. Era agradable, simpática, instruida y muy dada á investigar los usos y costumbres de los países que visitaba.

Tropecé en una de mis matinales correrías cerca de la Plaza Mayor y cambiadas entre ambos las palabras que exige la cortesía, díjome:

—¿Cómo se pasa el tiempo en Quito? ¿Ha estado usted ya en la catedral?

—Todavía no.

—Pues hay algunos cuadros antiguos bastante buenos. Los considero todos de autores españoles. Sin embargo de que la escuela de pintura quiteña es famosa en América.

—Lo sé. He leído en Velasco, que las obras de pintura de Quito han llenado los reinos americanos y se han visto con estimacion en Europa. Con este motivo cita los nombres de Miguel Santiago, Andrés Morales, cuyos cuadros merecieron grande aprecio en Roma. En su tiempo florecieron en Quito el maestro Vela, el llamado *Morlaco*, el maestro Oviedo, natural de Ibarra, el maestro Alban, de Quito, cuyos lienzos, dice, fueron vistos en Italia con admiracion porque parecia increíble pudiesen hacerse en América cosas tan perfectas y delicadas. Cita tambien Velasco, á dos indios pintores muy nombrados y conocidos por los nombres de *el Pincelillo* y *el Apeles*.—Y con este motivo observaré de paso no es cierto como se pretende, que los españoles dejaron en la ignorancia á la raza indígena puesto que hallamos en ella artistas como los dos citados y escritores como Garcilaso de la Vega y otros.

—¿Y conoce usted algun pintor de los modernos?

—Hace tres días estuve con Lazerda á visitar el estudio de Salas, que es el decano de la escuela. He visto algunos lienzos pintados por él. Hay ciertamente alguna originalidad de estilo; pero la ejecucion es muy mala. Dícen que Salas, hijo, tiene mejor manera. No he visto todavía nada suyo. De todos modos, basta echar una rápida ojeada sobre este apartado y aislado país para conocer la imposibilidad de que en las manos de los pocos artistas que produzca no se pierdan las huellas y las tradiciones de la mejor escuela. Para mí es prodigioso hallar aquí un solo pintor.

—Quito es el único pueblo de América donde los hay lienzos del país, aislados, y sin la menor nocion del estado del arte en Europa. Aquí viene con mucha frecuencia un italiano llamado Bonomi, que ocupa durante seis meses los cuatro ó seis pintores quiteños. Provisto de los cuadros que le pintan, recorre las demás repúblicas y los vende con singular presteza. Prueba que en ellas no se encuentran pintores. Los de Quito viven con mucha estrechez, y prescindiendo de su talento artístico es imposible pedir conciencia ni mediana ejecucion en trabajos que se pagan con una mezquindad increíble. Bonomi cobra ordinariamente por cada cuadro tres ó cuatro duros. ¿Qué se les puede exigir por este precio?

Este razonamiento es exacto. Yo conservo algunos lienzos pintados por los artistas quiteños, entre ellos la *Virgen de Quito*, la del monte Catacachi y la del Cayambe, encargados ejecutar por Bonomi, y que mas tarde me regaló en Guayaquil un español amigo suyo.

—Invítome aquella señora, á entrar en la catedral. Pe-  
 netramos en ella por un ancho pretil de piedra de si-  
 mientas y un hermoso arco toral. El interior del templo es  
 sorprendente con bonitos y bien decorados altares.

—Surriéndome mi amable é inteligente introductora de  
 cicerone, recorrí todas las capillas y sacristías, y reco-  
 rrí la exactitud de su juicio acerca de los cuadros, es-

pecialmente algunos retratos de santos y prelados. Al  
 dejar la catedral, me decia:

—Siempre he tenido, amigo mio, al pueblo español en grande estima. Pero desde que he venido á América, me he convencido de un modo práctico, que sola la calumnia puede echarle en cara, haber dejado, por doquiera, en sus conquistas huellas de barbarie. Se necesita una insigne mala fe para sostener en serio semejante aserto. Los españoles trajeron á este bárbaro é inculto continente toda la civilizacion europea: religion, artes, costumbres. Aquí en este apartado, aislado y solitario rincon del mundo, existe como usted acaba de ver una escuela de pintura que ellos crearon. La catedral, la iglesia y seminario de los Jesuitas, el suntuoso y gran convento de Franciscos, el de Agustinos, el de la Merced y los demás conventos é iglesias de Quito dan testimonio, no ya solo de un pueblo eminentemente religioso, sino en alto grado liberal y artístico. Nombres célebres en letras produjo la universidad de Quito. Si la raza indígena no se ha mejorado es quizá mas bien á causa de un defecto de organismo que de descuido por parte de la raza conquistadora. Al menos esta, no la ha esterminado, como aconteció allí donde llegó á imperar la raza anglo-sajona. Lo cierto es que si mis paisanos y los ingleses no hubieran impulsado la poca madura independencia de estos países, muy diferente seria hoy su estado en poder todavía de la metrópoli: la Isla de Cuba es de ello una buena prueba.—Estos días he leído muy atentamente las leyes de Indias y están respirando humanidad. Luego que usted haya tratado y conocido mejor á estas gentes se convencerá, como yo, que todos los buenos instintos que aun conservan son natural y fragante fruto de las semillas morales dejadas aquí por los españoles; todos los defectos de que adolecen hijos legítimos de las doctrinas anti-religiosas y anti-sociales importadas en su seno con una autonomía estemporánea.

—Gracias, señora, por la buena opinion que usted tiene de España. Creo, sin embargo, que, el cáncer de estas repúblicas es el incremento de la raza mista, que contienen, y el decrecimiento visible de la blanca.

Y mientras esto decíamos, cruzaban la plaza de Quito, indios de diversas procedencias, casi todos sucios y singularmente ataviados, y muchos cholos y zambos, con sus ponchos de colorines y sombreros de todas formas y tamaños. Casi toda esta gente compraba varias chucherías en las tiendas ambulantes que ocupan todo el espacio de los soportales de la plaza. Cholas y zambas son tambien por lo común, las dueñas de estas tiendas. Solas dos ó tres eran blancas ocupadas en hacer encajes.—En una de las calles que desembocan en la plaza habia una frutería de raza india y en la calle opuesta otra india que hilaba algodón. Estas dos gastaban camisas muy bordadas y no tenian un aspecto tan sucio y repugnante como las otras de su raza. Por lo demás mi asercion sobre el incremento de la raza mista se veia allí comprobada. Los cholos y zambos compraban y vendian; muchos trabajaban de carpinteros, ebanistas, sastres, zapateros y barberos, en algunos talleres próximos tambien á la plaza, ó en casas de ella propia, colocados. La misma guardia, que en el palacio presidencial habia, era de zambos: lucia entre ellos sus charreteras de capitán el negro Goyo. Hay tambien uno ó dos generales de esta raza.

Y á propósito de ejército diré aquí dos palabras sobre el ecuatoriano. Consta este, segun mis noticias, de once generales, ciento ocho coroneles y tenientes coroneles, trescientos veinte y dos oficiales, y mil individuos de tropa, en los cuales figuran cerca de trescientos caballos. Como acabo de decir, hay entre la oficialidad algunos de raza chola, zamba y aun negra; pero la mayoría pertenece á la raza blanca. La clase de tropa pertenece esclusivamente á la raza chola ó zamba. Los indios no forman jamás parte de la milicia. Las bajas que ocurren no se cubren ni por sorteo, ni voluntariamente por enganche. Todo cholo ó zambo, de cualquier talla, edad, estado ó profesion, pertenece de derecho al ejército. Así, cuando un batallon tiene bajas, se cubren con los primeros cholos ó zambos que se encuentran. Se les sujeta, se les da vestuario, correa y fusil, y quedan hechos soldados. A veces se ve abandonada una mujer con siete ú ocho hijos porque el padre fue metamorfoseado en hombre de armas. Frecuentemente esta infeliz, viuda en edad temprana, no sabe el percance hasta mucho tiempo despues de sucedido.

Los indios están completamente exentos del servicio militar, los blancos solo ingresan en él voluntariamente y en clase de oficiales. Pero la clase de tiranía que se ejerce con los cholos y los zambos les va dando una progresiva influencia en los negocios del Estado. De ordinario todos los gobiernos se crean y sostienen por este efímero poder militar. Hoy el segundo jefe de la república, es zambo.

##### XXVII.

Las reflexiones que acabo de hacer y los hechos que acabo de consignar, cruzaron mi mente, ó pasaron ante mi vista á poco rato de quedarme solo, despues de haberme despedido de la señora francesa con quien me hallaba.

Vuelto á casa, entreguéme, como de costumbre, á

mis estudios históricos; y antes de dar á conocer á mis lectores el ligero fruto de estas tareas, referiré una semi-histórica tradicion, no del todo desprovista de interés:

«En el páramo de Tapia alza su erguida cúpula, cubierta de un eterno manto de armiño, el colosal Chimborazo. A su frente y en la oriental serranía, descuellan el Tunguragua, monte volcánico, de forma cónica, tambien de eterna nieve cubierto. Al Sur de este y casi contiguo, está sobre la misma cresta oriental el Capurco ó el Altar, cuya alta cima es tradicion entre los indios haberse hundido, por lo cual presenta hoy la forma de un cono anchamente truncado.

Penétrase por entre estos crecidísimos montes desde el límite Sur de la provincia de Leon ó Latacunga, en el montuoso y variado territorio de la de Chimborazo, compuesto del que, en tiempo de la conquista española, era conocido con el nombre de país de Puruhá.

Reinaba Condorazo en toda esta estensa comarca y Caran XI scyri, en la de Quito. Ambos régulos ó monarcas indios, viejos y ambiciosos, concibieron el proyecto de reunir en un solo cuerpo de nacion las dos comarcas que gobernaban. Caran no tenia hijos varones: su única y querida hija *Toa* no podia heredar el trono, porque no heredaban las hijas, segun la costumbre ó ley que los regia. El heredero del de Puruhá era *Duchicela*, primogénito de Condorazo. Propúsose, pues, enlazarle con *Toa*, si el padre de esta conseguia de la nobleza del reino, que admitiese por soberano de ambos pueblos reunidos, á su hijo Duchicela, á la muerte de cualquiera de los dos monarcas.

Para llevar á cabo el proyecto pusieron de acuerdo, y mientras Caran XI trabajaba con los grandes para conseguir el engrandecimiento de su muy amada *Toa*, dispuso Condorazo el encuentro de los dos jóvenes en su palacio de Liribamba. Estaba esta mansion al Oriente de la capital, en un delicioso vergel colocada. Rodeábanla verdes y caprichosas colinas. Veíanse entre ellas y como acariciando al palacio, cristalinos lagos, frondosísimos bosques, deliciosos y brillantes jardines de variadísimas y tropicales flores cubiertos.

Era el mes de los guerreros, el *Anta-Citua*, que nosotros llamamos julio. Todo respiraba alegría, algazara y contento. Cruzaban las alegres alamedas y las apacibles florestas diversos grupos de guerreros puruhaes, vistosamente ataviados: los dorados cascos adornados de brillantísimos plumajes, y las bruñidas y resplandecientes armas de cobre reflejaban con vivísimo resplandor los rayos solares. Precedian á estos grupos los pifanos y tamboriles. Grandes masas de plebe iban en pos de estos guerreros que alternativamente se entretenian en bailar, beber y representar simulacros militares.

La verde pradera que rodeaba el palacio de los régulos estaba animada por los guerreros de mas graduacion. Al frente de un grupo de jóvenes escogidos y decorados con brillantes galas, ricos y raros plumajes, armas de rica pedrería cubiertas, iba el gallardo Duchicela. Era de atléticas formas, bronceado cutis, brillantísimos y rasgados ojos negros, y larga cabellera de hermoso color de ébano. Alegraba este real grupo de guerreros la música de palacio. Formaban esta militar banda, en aquella ruda época, instrumentos de cañas, calabazas y hueso. Eran los mas comunes, los *chilchiles* especie de sonajas, el *cuybi* ó silbato, el *tinya*, remedo de guitarrillo, el *huayram-puru*, que imitaba la zampoña, el *pingullo*, semejante á la flauta, el *quipa* ó trompetin, y el *huancari* ó tamborcillo.

Tocaba la guerrera banda marciales aires de la época.

En esto un sonido metálico, tres veces repetido y que reprodujo el eco de las vecinas montañas, puso instantáneamente término á toda aquella algazara. El régulo Condorazo salió entonces de palacio, rodeado de los principales guerreros del reino, y acercándose al primogénito Duchicela, díjole:

—La hermosa *Toa*, declarada heredera de los scyris de Caran, acaba de llegar á nuestros Estados. Sal á recibirla con tus guerreros. Díle que la espera el viejo Condorazo con sus veteranos y las vírgenes sacerdotisas de *Mama-Quilla*.

Obedeciendo Duchicela las órdenes paternales, voló en alas del deseo y la curiosidad, al encuentro de la reina heredera de los altivos scyris de Caran.

Era *Toa* un tipo de belleza entre la humana raza de piel roja. Cobriza la color, negros los ojos, de mirar suave, larguísimos, lustrosos y mas negros, si cabe, los cabellos, voluptuosos y torneadas las formas. Vestía un singularísimo traje que admirablemente las dibujaba. Joyas de inestimable valor formaban séquito á la gran esmeralda, símbolo del derecho al solio de que acaba de ser revestida.

Quedó Duchicela, con singular agrado, sorprendido al verla, y apenas pudo dirigirla algunas frases incoherentes de mero cumplido. Poco á poco, establecióse entre ambos la confianza. En uno de sus coloquios díjole Duchicela:

—Hermosa *Toa*, ¿podria lisonjearme con la idea de ver reunidos los Estados de Puruhá y Quito?

—Antes de venir al palacio de Liribamba hice un sacrificio de dos blancas palomas á la argentina diosa que preside las noches apacibles. La sacerdotisa me declaró que la union proyectada se verificaria.

## COSTUMBRES DEL ECUADOR.



INDIA HILANDERA DE ALGODON.

INDIO ALCALDE.

BOLSICONA Ó PLEBEYA BLANCA.

ENCAJERA BLANCA.

—Entonces, Toa, es preciso que se unan también nuestros destinos. ¿Podré acariciar esta dulce esperanza?

—Los dioses así lo dispusieron. Inútil sería resistir sus eternos decretos.

—¿Pero, los obedeces con gusto?

—Puesto, que al parecer, tienes empeño, en sorprender mi secreto, te permitiré que lo adivines.

—¿Y cómo?

—Vas á verlo.

Después del sacrificio hecho en aras de la diosa, al través de las llamas que consumían las víctimas, apareció en los aires un guerrero. Yo vi con singular placer este guerrero, y le deseé mi esposo.

—¿Y á quién era parecido ese guerrero?

—Esta es la adivinanza. La sacerdotisa después de verle y oír mi deseo, declaró estaba escrito en el libro del destino que la verde esmeralda adornará la frente de los régulos de Puruhá.

—Entonces el guerrero debía parecerse...

—A Duchicela.

—¡Oh! Gracias hermosa Toa, gracias. No ambiciono tus Estados; pero me embriagan tus encantos...

Seis meses después de este diálogo, el atlético Duchicela y la bella Toa, estaban unidos con los lazos de Himeneo. Celebróse alternativamente en Quito y Liribamba con fastuosa pompa y grandes fiestas y regocijos públicos que duraron muchos días.

Ambos esposos habitaban de ordinario en Quito. Corría el mes de *raymi*, ó de diciembre, como nosotros le llamamos, cuando hallándose el viejo Condorazo en

los jardines de su palacio de Liribamba, fué anunciada una embajada del seyri de Caran. Estremeciéndose involuntariamente el régulo de Puruhá al oír la noticia y mandó que la embajada se presentara acto continuo en su presencia. Componíase de tres principales señores del reino de Quito. El más anciano de los tres espuso su misión con las lacónicas y terminantes palabras siguientes:

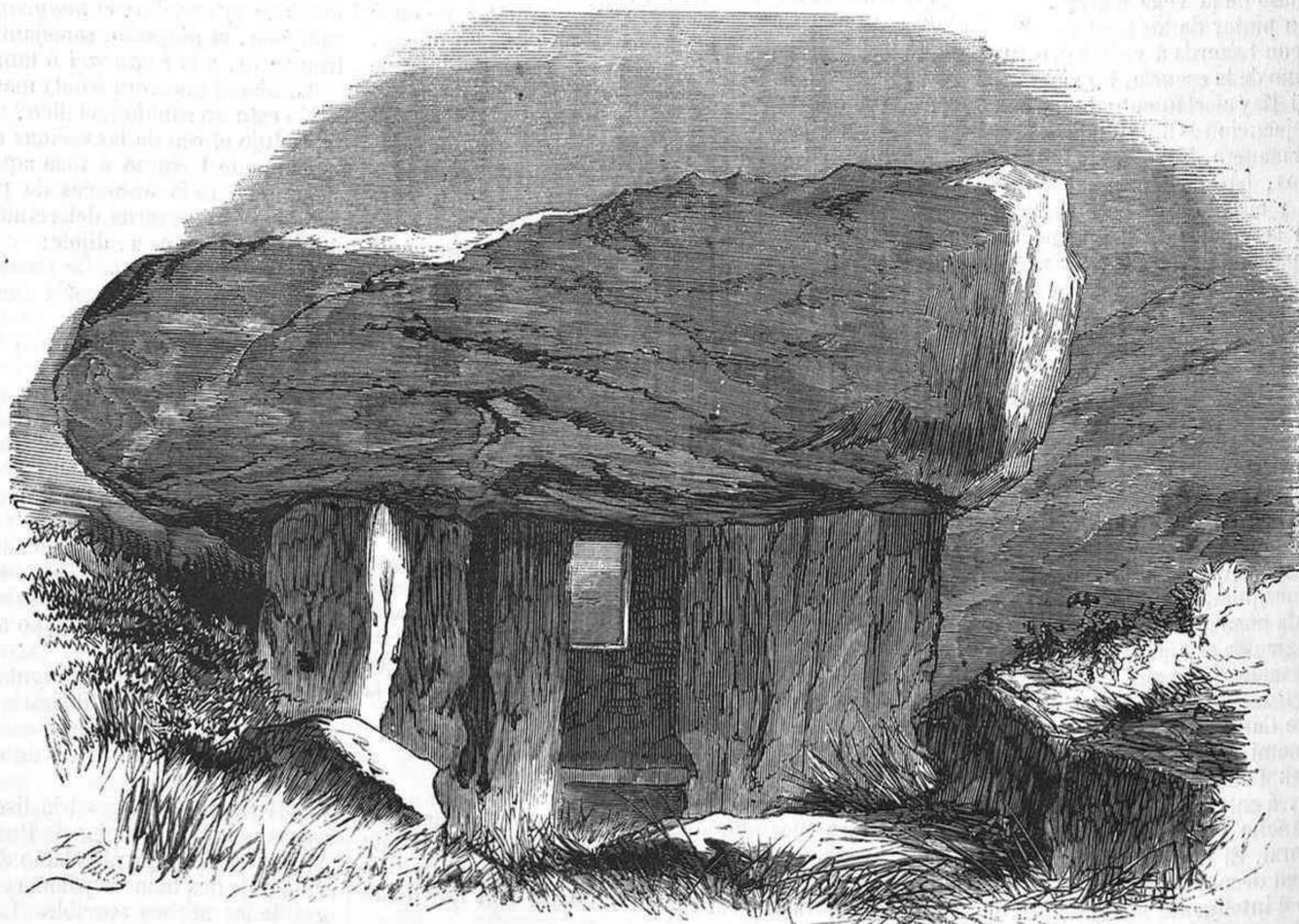
—Caran XI seyri ha muerto. Duchicela XII seyri, régulo también de Puruhá, según los últimos tratados, saluda al régulo Condorazo, y le suplica continúe rigiendo estos Estados hasta la venida á Liribamba, del nuevo señor. Esta embajada fue acordada en junta de guerreros.

—Decid á mi hijo Duchicela, que Condorazo reconoce por señor de Puruhá, á Duchicela XII seyri de Quito, y que cumplirá sus órdenes.

Celebrada en Quito con gran pompa la coronación de la coronación del nuevo soberano, vino este á recibir la corona de Puruhá de manos de su anciano padre.

Es fama que Condorazo jamás pudo consolarse de

(\*) Véase el número 57.



LA CUEVA DE MENGA (\*).

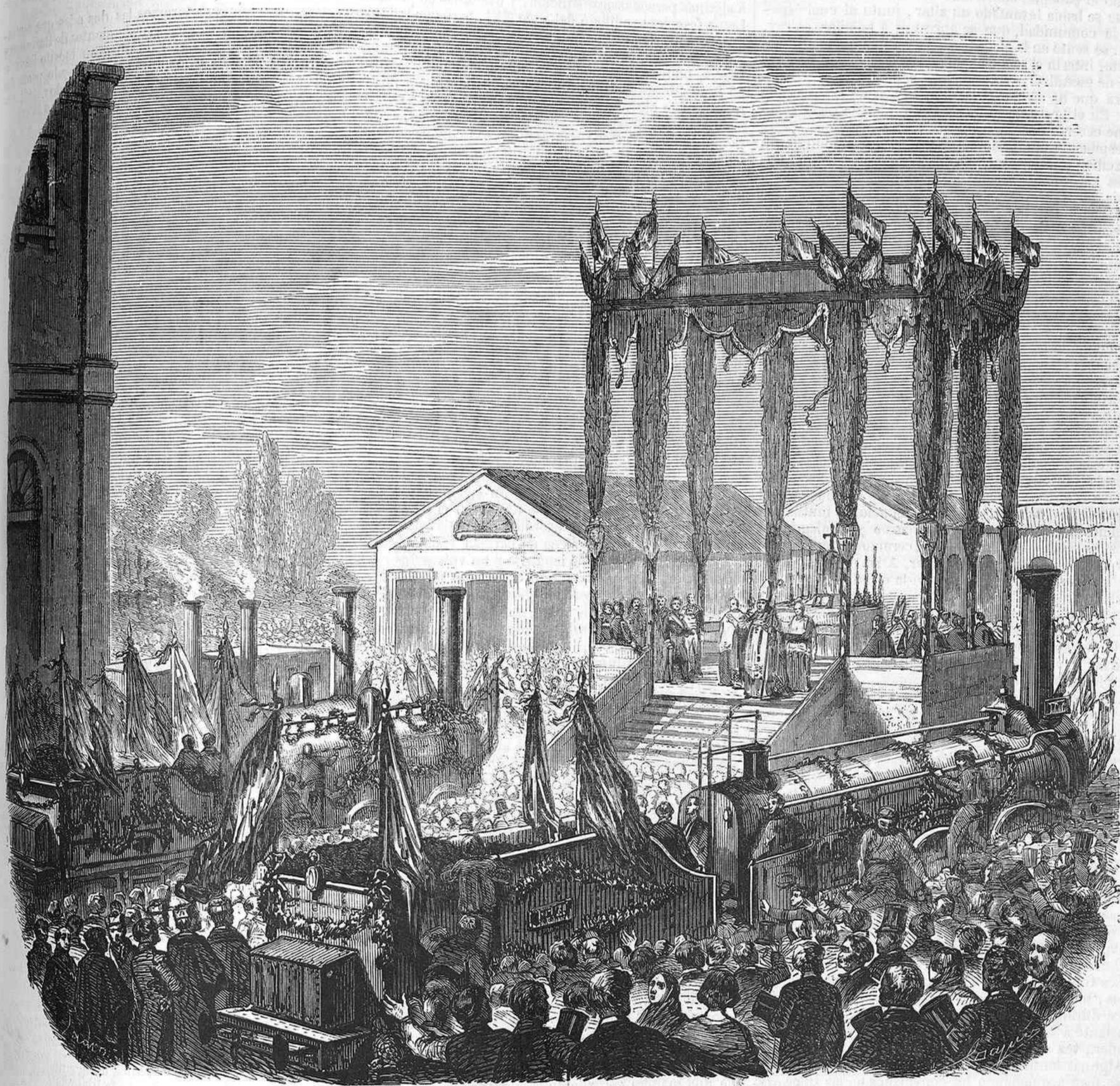
la pérdida del poder. No llevaba con paciencia el ser vasallo de su propio hijo. Desde que este subió al s6lio, recobrase de continuo, recorriendo los vecinos montes dando alaridos y cometiendo mil escurricidades. Era el pretexto de sus correrias la caza. Antes de salir una mañana para este su favorito ejercicio, habl6 as6 a su hijo Duchicela.  
—Reina en paz ¡oh Duchicela! Las rarezas de tu

viejo padre, no ser6n ya obst6culo 6 tus proyectos ni volver6s jam6s 6 oir los consejos de su experiencia. Cuando veas alzarse potente un monte coloso de la vecina cordillera, p6strate y humillate ante quien habr6 alcanzado la inmortalidad.

Es fama que desde aquel dia retirado Condorazo 6 la cordillera de los *Callanes*, vag6 por ella muchos meses, sin que las mas esquisitas diligencias consiguieran des-

cubrirle. Los indios de las cercanias creen aun hoy se ha sepultado vivo en la creencia de hacerse inmortal, siendo su sepulcro, el elevado monte que aun hoy lleva el nombre de *Condorazo*.

Y ahora abandonando el terreno fant6stico de la leyenda para volver al positivo de la historia referir6 lo que se encuentra revestido de los caracteres de tal en los primitivos tiempos hist6ricos del pa6s de Quito.



BENDICION DE LAS LOCOMOTORAS EN LA INAUGURACION DEL FERRO-CARRIL DE BARCELONA 6 ZARAGOZA.

Afirma Velasco, que estinguida la linea femenina de los scyris de Caran el a6o 1300 de la era cristiana, fue efectivamente reconocido Duchicela, por scyri XII del reino quitense. Este scyri, due6o, como sucesor leg6timo de los Estados de Puruh6, estendi6 sus dominios agregando 6 ellos por virtud de pacto los que componian el extenso pa6s de Ca6nar, con lo cual alcanz6 su apogeo de grandeza el reino de Quito.

Gobern6le diestramente Duchicela 70 a6os, y baj6 al sepulcro 6 la edad de 100 a6os, dej6ndole pr6spero y feliz 6 su hijo y sucesor *Antachi-Duchicela* XIII scyri, de cuyo reinado nada se sabe que digno de memoria sea.

De los dos hijos de este scyri, *Hualca* y *Hualcopo*, fue electo y reconocido este por los grandes 6 pesar de ser el menor, como scyri XIV, tomando el nombre de *Hualcopo-Duchicela* scyri XIV. Agitado y pr6digo en sucesos adversos fue el reinado de este scyri.

Los incas del Per6 movi6ronle guerra y se apoderaron de casi todo el reino. Pas6 una gran parte de su vida en su palacio de *Liribamba*, cuna de sus predecesores.

All6 fabric6 *Hualcopo* una fortaleza, y en ella un peque6o palacio con objeto de que en 6l tuviera su primer parto la mujer de su primog6nito *Cacha*. La p6rdida de la batalla de Cajas y la muerte del general *Epiclachima* pusieron al scyri en grande apuro, vi6ndose forzado 6 retirarse hasta Mocha. Fortificado all6 y auxiliado por el nuevo general *Calicuchima*, hizo frente con fortuna 6 las tropas del inca, que al fin se retir6 desistiendo de la completa conquista del reino de los scyris conservando solamente de ella, el Estado de Ca6nar y dem6s l6mitrofes 6 los dominios de los incas.

Muerto *Hualcopo*, sucedi6le su primog6nito *Cacha*, que fue reconocido como scyri XV. Gloriosos fueron los primeros sucesos de su reinado. Al frente de las tropas reconquist6, despues de sangrientas batallas, casi todo el terreno ocupado por los incas exceptuando el solo Estado de Ca6nar. *Cacha* fue el 6ltimo scyri: la segunda parte de la historia de su reinado pertenece 6 la de la conquista que de todos sus dominios hizo el inca *peruano Huayna Capac*.

J. DE AVENDA6O.

### INAUGURACION

DE LOS FERRO-CARRILES DE BARCELONA 6 ZARAGOZA, DE LAS CASETAS 6 PAMPLONA, Y DE MARTORELL 6 TARRAGONA.

La inauguracion del ferro-carril que une 6 las dos capitales de Aragon y Catalu6a, se verific6 el 15 en Barcelona y el 16 en Zaragoza. S. M. el rey habia llegado con anticipacion 6 Barcelona, y aprovechando esta ocasion fue invitado 6 inaugurar los trabajos de la linea de Martorell. Al desembarcar S. M. de la fragata *Concepcion* recib6 en palacio las diputaciones de las compa6ias de Barcelona, Zaragoza y Martorell, y 6 las cuatro de la tarde sali6 para la estacion del centro, donde estaba preparado el coche real que habia de conducirlo 6 Martorell. Este coche espl6ndido, es del gusto del renacimiento, y remata con las armas de Espa6a, las de Catalu6a y las cifras de la familia real. Su interior est6 forrado de terciopelo blanco, y en el techo entre preciosos dibujos se ven las barras catalanas, la cruz de

Santa Eulalia, leones, castillos y lises. En el centro del salon que formaba este coche, habia un elegante velador cubierto de terciopelo azul, y en el testero campeaban esmaltadas las armas de Barcelona y Tarragona. Véase ahora sobre el acto de la inauguracion lo que dice un diario barcelonés.

Al llegar á Martorell recibió á la comitiva el pueblo entero, y la «copla» del pueblo tocaba la marcha real.

Parado el tren, apeáronse los viajeros, y entre los acordes ecos de la música de un regimiento, S. M. se dirigió al pabellon construido al extremo de la via, en el que se habia levantado un altar, junto al cual esperaba la comunidad, que se apresuró á felicitar al rey. S. M. se sentó en la elegantísima silla que habia allí dispuesta, ínterin el señor obispo de esta diócesis, vistiéndose de pontifical, efectuaba la bendicion de la primera piedra que ha de conservar la memoria de tan solemne acto. En el presente número damos la vista de esta solemne ceremonia.

Después de cumplido este acto, al que concurrieron el Excmo. é Ilmo. arzobispo de Zaragoza, y como asistentes los señores arcediano y dean de nuestra santa iglesia, S. M. hizo la ceremonia de la colocacion. Pasó después al buffet que se hallaba dispuesto en la estacion, á cargo del señor Cuyás, y en el que se sirvió el refresco para el cual se estrenó una preciosa vajilla nueva.

Acto continuo se abrió el «buffet» para los convidados, que estuvo espléndidamente servido, tambien por el indicado señor Cuyás.

Las estaciones del tránsito estaban todas adornadas. Olvidábamos decir que después de haber hecho S. M. la ceremonia de la colocacion de la primera piedra, una brigada de trabajadores empezó á derribar las rocas que cierran ahora el paso á la via.

Terminado el «buffet» S. M. el rey regresó directamente á esta ciudad.

El día 15 á la una y media de la tarde se verificó en Barcelona el solemne acto de la inauguracion de la via entre esta ciudad y Zaragoza. Asistieron á él todas las autoridades y corporaciones, y un pueblo inmenso que poblaba el aire de vivas. Los acentos de las músicas, el silbido de las locomotoras, las felicitaciones mutuas de aragoneses y catalanes, el entusiasmo y la alegría en todos los semblantes, daban á la ceremonia un encanto mas fácil de sentir que de explicar. A las dos y media se celebró un solemne *Te-Deum* en la catedral, con asistencia del rey, de las autoridades y de los convidados, y á las ocho se dispararon magníficos fuegos artificiales. Las empresas constructora y concesionaria, han celebrado por su parte con actos de beneficencia la conclusion de la via, distribuyendo cada una 40,000 reales entre los pobres de ambas poblaciones.

A las cinco de la mañana del día 16 se dispuso la salida para Zaragoza. Véase sobre los festejos de esta ciudad, lo que nos dice un distinguido escritor y amigo nuestro:

El día 16 de setiembre de 1861 será memorable, entre los mas gloriosos para la ciudad de Zaragoza. En él se verificó la solemne inauguracion del ferro-carril que la une con Barcelona, coincidiendo por otra parte la conclusion de esa interesante linea con la de otra tambien muy importante que es la de Pamplona.

Grande fue la animacion durante todo aquel inolvidable día; ya porque considerándose como una gran fiesta cívica, se hallaba derramado por las calles todo el pueblo acrecido á cada instante con los muchísimos viajeros que de todas partes acudian, ya porque los preparativos del mundo oficial eran por sí mismos para los curiosos un verdadero espectáculo.

Los trenes que precedieron al del rey, fueron numerosos, habiendo llegado, si no nos engañamos, hasta trece durante toda la mañana, lo cual ofrecia estímulo constante á la curiosidad y causaba un movimiento por primera vez sentido en Zaragoza.

Algunas horas antes de la señalada para la ceremonia, ya se iban acomodando los convidados en las sillas dispuestas al intento en la estacion, é iban ocupando los andenes del centro los funcionarios públicos y personas de elevada categoría, recibiendo á todas en el pórtico una comision del ayuntamiento: las avenidas de la estacion estaban totalmente ocupadas en cerradísimas masas por la multitud que acudia á presenciar el bello instante de la inauguracion.

Un inmenso, prolongado, desconocido y casi insuperable silbido, lanzado á la vez á toda fuerza por las diez locomotoras de la estacion, anunció á las cinco de la tarde la llegada del tren real, que venia acompañado de otras dos, hallándose las máquinas de todos perfectamente adornadas con flores, y ocasionando un golpe de vista que no es posible describir y que causó gran sorpresa, aun á los que ya estaban familiarizados con este linaje de espectáculos. Dió el arzobispo su bendicion á las locomotoras desde un lindo altar dispuesto al objeto, siguió un clamor general de todo el pueblo y duró algunas horas el desfile de personas y carruajes que invadieron entonces la ciudad, antes desierta, para gozar de las diversiones dispuestas de antemano.

En punto á festejos, pocos son los que á la verdad pudieran prepararse, contribuyendo tal vez á ello los gastos escésivos que recientemente habian ocasionado, tanto los regocijos de la guerra de Africa como los de la venida de S. M. en el año anterior. La ciudad, en ge-

neral, ostentaba vistosas colgaduras en los balcones; las corporaciones tenian adornados exteriormente sus palacios; la bandera nacional ondeaba en los edificios del Estado; la plaza de la Seo, y la de la Constitucion, así como el Puente de Piedra, se hallaban graciosamente embellecidos con arcos de ramaje, escudos de armas, gallardetes, faroles de colores y algunos atributos; en frente del Palacio Arzobispal, alojamiento de S. M. se elevaba un hermoso obelisco de gusto árabe.

En la noche del 16, después de asistir al solemne *Te-Deum* que se cantó en la Seo, invitó el rey á su mesa á algunas personas de distincion, y celebróse en la Casa-Lonja (escelente edificio del siglo XVI, pero que todavía aparenta mayor antigüedad) un espléndido banquete ofrecido á los catalanes y á algunas otras personas de importancia, por el ayuntamiento y la diputacion de Zaragoza: en él se pronunciaron muy buenos brindis, haciéndose notar por lo elocuente el del señor Olózaga, y se repartió una oda dirigida á la ciudad de Zaragoza por el ayuntamiento de Barcelona. Durante ambas comidas dieron los cuerpos de la guarnicion una magnífica serenata á S. M. el rey, y cantaron algunas piezas los famosos *coros de Clavé*, que ya habian obsequiado á S. M. á su salida de la estacion, agradando mucho á todos el buen corte de las composiciones elegidas, y la afinacion y buen gusto con que las ejecutaron aquellos modestos obreros dirigidos por su incansable é inspirado maestro. Debemos añadir, á propósito de festejos musicales, que en la estacion y próximos á S. M., se habian colocado unos coros de las niñas del Hospicio de Misericordia que, dirigidas por don Elías Anadon, cantaron un himno alusivo, y otros de niños de las escuelas que el Ayuntamiento costea, los cuales hicieron lo propio dirigidos por su maestro titular don Mariano Martin.

La mañana del 17 fue destinada á cantarse en la iglesia de la Virgen del Pilar, una misa compuesta por su maestro de capilla señor Prádanos, con sermón que predicó el canónigo señor Arruego, celebrando de pontifical el arzobispo de esta diócesis. Todo fue en ella suntuoso y bien dispuesto, salvo cierto desorden en la colocacion de los convidados, y un cierto tono demasiado político y polémico en el discurso, el cual puede decirse que terminó en el exordio: prometia este ciertamente una buena obra llena de caridad y de oportuna aplicacion, y el escogido lenguaje y no vulgar instruccion del orador prevenian mucho á favor de una hermosa pieza oratoria; pero en el fondo de la obra tuvimos el sentimiento de perder de vista el asunto y haber de seguir la senda acostumbrada de recriminaciones contra el espíritu de la época, lo cual nos pareció cuando menos fuera de su lugar, aunque en verdad muy dentro de las buenas formas.

A las tres de la tarde recibió córte el rey, habiendo dispensado de esta ceremonia el día anterior con plausible oportunidad: por la noche asistió al teatro Principal (cuyas localidades todas repartió el Ayuntamiento), representándose la comedia *El sol de invierno* y la pieza *Como marido y como amante*, y repartiéndose ejemplares de la oda con que el ayuntamiento de Zaragoza contestó á la ciudad de Barcelona, pero sin leerse esta ni otras poesías, á pesar de haberse anunciado en los diarios: omision debida á lo avanzado de la hora, y á la necesidad de dar algun tiempo al descanso para madrugar al día siguiente. En los intermedios se quemaron algunos fuegos de buen efecto, que pudo ver el rey desde los balcones del teatro, y se le sirvió un refresco dispuesto con suma elegancia y atinada direccion: á la entrada de S. M. en el Coliseo, fue saludado por la banda militar (que ocupaba la orquesta) con la marcha real como es costumbre, y por el pueblo con vivas á cada uno de los principales individuos de la familia real.

Son de citar tambien la *rondalla* con que á la una de la noche obsequió el ayuntamiento de Zaragoza á las comisiones del ayuntamiento y diputacion de Barcelona, y el *té* en que estas corporaciones fraternizaron de una manera verdaderamente entusiasta.

El 18, S. M. después de visitar la capilla de Nuestra Señora del Pilar, tomó el tren que le condujo á Tudela, siendo acompañado por las autoridades y comisiones á quienes tocaba este deber, así como por algunas personas notables que ya le venian siguiendo desde Barcelona.

Zaragoza ha vuelto á tomar su aspecto habitual, y solo han quedado los coros de Clavé para hacerse oír en el Teatro Principal en donde no dudamos que obtendrán un éxito extraordinario.

La concurrencia que ha asistido al acto solemne de la inauguracion ha sido escogidísima, tanto en personajes de la alta banca, como en categorías militares (los generales Dulce, Pastor, etc.), como en diputados á córtes (señores Olózaga, Madoz, Burriel, Franco, Esponera, Cervero, y Ramirez) como en representantes de las corporaciones local y provincial de Barcelona, como en escritores de mérito en cuyo número pueden contarse los señores Aribau, Rubio, Duran y Bas, Marcoartú, Perz y Ramona, Lasarte, Fen y otros.

No son para olvidadas en esta reseña las alocuciones que dirigieron á los zaragozanos el gobernador de la provincia y el alcalde constitucional de Zaragoza, sobre todo por el tinte liberal que esta tiene, ni la parte que ha tomado la prensa orlando sus diarios el día de la inauguracion y consagrándose totalmente á este su-

ceso, ni los obsequios particulares que se han ofrecido al rey por los señores Perez, Bernal y Ballesteros, ni la visita que hizo á la Universidad el señor ministro de Fomento, establecimiento que todavía espera un pro-

Hasta aquí la narracion de las fiestas de Zaragoza: las de Pamplona tuvieron igual carácter; y el entusiasmo de los habitantes de la capital de Navarra, no menos que el de los pueblos por donde atraviesa la via, ha mostrado cuánto saben apreciar los beneficios de la espedita comunicacion, y del cambio fácil de ideas y de productos.

Para concluir insertaremos las dos odas que mutuamente se han dirigido los ayuntamientos de Barcelona y Zaragoza. Estas odas son de un gran mérito literario: la primera se debe á la pluma del laureado poeta don Víctor Balaguer, y la otra á la del ilustrado catedrático de la Universidad de Zaragoza don Gerónimo Borao.

#### BARCELONA A ZARAGOZA.

Tu hermana soy, ciudad augusta. Un día las naciones extrañas nos miraban unidas combatir: nuestras legiones triunfantes siempre por do quier pasaban, y era polvo de gloria el que aventaban los aires al rasgar nuestros pendones. Córtate las dos de reyes inmortales, que eran héroes al par, un mismo cetro nuestras robustas manos sostenian; nuestras frentes murales con la misma corona se ceñian; de la nacion que juntas levantamos, si era mio el pendon, tuyo era el nombre, y entre nosotras fue, para memoria, para eternal renombre, si comun la virtud, comun la gloria.

¡Cataluña! ¡Aragon! Ante esas voces, grito de guerra de una hueste brava, tembló un día el poder del sarraceno, la mar un día despertóse esclava. ¡Cataluña! ¡Aragon! Con estos nombres, siempre gemelos en honor y gloria, nuestros hijos peleaban, y con ellos vencian, y por ellos su sangre derramaban. Nombres santos de amor para ellos fueron en los tiempos gloriosos en que en Sicilia, Córcega y Calabria, de Nápoles la bella en la campiña eternamente hermosa, de la rica Stambul en las almenas y en las vencidas cúpulas de Atenas clavaron altanera, del mundo envidia y de la mar señora, la de las «Barras» federal bandera.

Hermosos tiempos, ¡ay! los tiempos nuestros! Entonces cada día, En brazos una de otra, Sus mismas sombras un laurel nos daba, Y de gloria el rumor que nos dormia A un eco de victoria despertaba. Mas, si pasaron ya tan bellos tiempos, Por vínculo de hierro hoy enlazadas Radiante á nuestros ojos se presenta Un bello porvenir. En apartadas, En lejanas comarcas algun día, De la conquista en nombre y de la guerra Pudieron acampar nuestras legiones, Y absortas nos miraron las naciones, Y á nuestro paso retembló la tierra. Hoy de la paz y la razon en nombre, Hoy de la libertad y del progreso Fraternalmente unidas ante el ara, Como ayer nuestros manos enlacemos, Y, viviendo en la vida de la historia, En la alma luz del siglo encontraremos Con que vivir la vida de la gloria. Unidas como ayer, hermanas siempre, Aun pueden nuestros nombres por la tierra, Como nombres de gloria resonando, Hacerse respetar por todas partes, Y lo que un día fuimos por la guerra, Hoy, á la ciencia altares elevando, Seremos por la industria y por las artes.

Si un día separadas Nos vimos con dolor, si, roto el lazo Que fraternal ató nuestra existencia, Nos vimos por el hado condenadas, Hoy vuelvo á tí, ciudad. La Providencia Abre á mis pasos venturosa via, Y luce hermoso el día De un porvenir espléndido y sereno, Que de santa hermandad une los lazos, Para que tú me acojas en tu seno De nuevo al arrojarme entre tus brazos.

#### ZARAGOZA A BARCELONA.

¡Monstruo indomable, sierpe gigantea Que silbas por los llanos y montañas, Y vives con la sangre

Del fuego que circula en tus entrañas!  
 Reptil inmenso que, asombrando al mundo,  
 Cruzas honda canal y aéreo puente.  
 Y te pierdes del monte en los abismos,  
 Y en la torcida senda te recoges,  
 Y asomas en la margen del torrente!  
 ¡Asombro pavoroso que doliente  
 Ayes al viento lanzas,  
 El humo al respirar de tus volcanes!  
 ¡Rey del espacio y árbitro del tiempo,  
 Vestigio que, fantástico y sin nombre,  
 A polvo redujeras los Titanes,  
 Y humilde doblas tu cerviz al hombre!  
 ¿Quién eres? ¿qué delito contra el cielo  
 Vas á vengar en la asombrada tierra?  
 ¿Quién abrió del Averno el ancha boca  
 Para que tú, rugiendo en son de guerra,  
 La cárcel quebrantaras en que vives,  
 Y la muerte llevaras en tu aliento,  
 De las iras de Dios rudo instrumento?  
 Mas no: no ya del orbe estremecido  
 Discurren por los ámbitos sañudas  
 Fieras informes que abortara un día  
 La industria de un tirano  
 Y de un pueblo infeliz la fantasía.  
 Esa que de los campos solitarios  
 Devora la estension, atrás tendiendo  
 De humo y llamas su densa cabellera,  
 Es del hombre la amiga,  
 De la paz y el amor es mensajera.  
 Esa que fuentes creará al desierto,  
 Esa que surcos abrirá á sus plantas,  
 Y mirará de los mundos los confines,  
 Y brotará en los páramos jardines,  
 Y hará á los hombres abrazarse hermanos,  
 Esa es aparición consoladora:  
 ¡Salud! ¡venga con bien, locomotora!  
 Cual serpiente del piélagó marino,  
 Surge de las espumas, despedida  
 De fuerza ignota, cruza en su camino  
 Del Llobregat y Segre y Cinca airados  
 Y del Gállego y Flúmen  
 Las campinas y fértiles collados;  
 Y cual guiada de inspirado Númen,  
 A la margen del Ebro se reposa;  
 Que en alas del vapor á Augusta llega,  
 Listado el regio manto á gules barras,  
 Con la luz del saber sobre su frente  
 Y en su diestra el tridente,  
 La insigne reina, la sin par matrona,  
 La mas bizarra entre las mas bizarras,  
 La noble, la potente Barcelona.  
 No se abrieron de Salduba las puertas  
 Nunca á tal huésped; ni ella de su pecho  
 Subió júbilo tanto hasta sus labios,  
 Ella que á Augusto emperador del mundo  
 Y al rey Batallador vió en su recinto,  
 Cual hoy que abraza con amor profundo,  
 Con ese amor que es fuente de la vida,  
 Cual hoy que, en pos de su comun lamento,  
 Besa en dulce contento  
 La boca de su hermana mas querida.  
 Tú, que domaste de la mar la espalda  
 Al peso de tus naves vencedoras;  
 Tú que el pendon de púrpura y de gualda  
 Clavaste airosa en las almenas moras;  
 Tú que del monte Tauro en la honda falda  
 Temblar hiciste á Grecia y á Turquía;  
 Tú que de Italia en el pensil risueño  
 Y allá en la Libia ardiente  
 Ganaste tantos lauros á tu frente;  
 Tú cuya sangre aun fluye,  
 Cara al francés y cara al africano,  
 Aver del Bruch vertida en la jornada,  
 Hoy de Tetuan en el absorto llano;  
 Bien es que ciñas el laurel divino  
 Con que premia á los héroes el poeta:  
 Y si el canto del bardo no compite  
 Al dulce de tus dulces trovadores,  
 Toma el amor que á todos alborozó,  
 Que quien hoy te corona con sus flores,  
 En nombre de Aragon, es Zaragoza.  
 Dichosas hoy las dos, que el firme lazo  
 Que en bronce ya grabaron los anales  
 Anudan para siempre: feliz día  
 Que acuerda las hazañas inmortales  
 De aquella sacra vía  
 Que en el Pirene rompe  
 Y corre, harta de sangre, hasta el Oriente,  
 Y lleva del martirio á la corona  
 Entre el hierro y el humo que vomitan  
 Los cañones de Salduba y Gerona.  
 Ya nunca mas se romperá este nudo:  
 Ya nunca mas se secará la fuente  
 De paz y amor y fraternal ventura:  
 Que si en días nefandos alguien pudo,  
 Asaz con mano dura,  
 A tí en tus muros mantenerte esclava,  
 Y aquí romper el código sagrado  
 Que vida y dignidad á Augusta daba;  
 Hoy de España en los ámbitos difunde  
 Su aliento perfumado

La virgen Libertad, á cuyo influjo  
 Revive á nuevo ser cuanto hay creado.  
 Hay trono á la verdad, trono á la ciencia,  
 Respeto al hombre, de su Dios imagen;  
 Y, sin que haya barreras que le atajen,  
 Ni nada sea fuerte en su presencia,  
 Puede volar del líquido elemento  
 A la etérea mansion el pensamiento.  
 El rey es hora de su pueblo amigo,  
 El hombre al hombre hermano.  
 Las naciones se funden, la Paz llega:  
 No forja ya corazas el villano;  
 El noble obrero su metal despliega,  
 Y tiéndelo paciente en larga vía,  
 Para que, en brazos del Vapor, un día  
 Comun á todos sea  
 Una nacion, un pueblo y una idea;  
 Para que himnos levante de su pecho  
 La que fue de Aragon rica corona,  
 Al ver que, en lazo estrecho,  
 A nueva vida y porvenir renacen,  
 Su mano uniendo, Augusta y Barcelona.

INCONVENIENTES

DEL ABUSO DE LAS PATATAS.

Para conservar la vida es necesario que nuestros cuerpos reciban un alimento por el cual obtengan en iguales proporciones el calor y la sangre. En los alimentos vegetales, principalmente en las patatas, predominan diferentes hidratos carbónicos; las patatas contienen mucha agua, poco albúmen y ninguna sal carbónica ni fosfato, es decir, que carecen de aquellas materias inorgánicas de los alimentos, que presentan las partes constitutivas de la sangre y de los huesos, y que se requieren para la formación de ambos. Dos químicos extranjeros han hallado por medio de un análisis de sus elementos que las patatas contienen:

|  |        |
|--|--------|
| Albúmen. . . . .                       | 2,49.  |
| Almidon. . . . .                       | 17,98. |
| Diferentes materias orgánicas. . . . . | 3,60.  |
| Materias minerales. . . . .            | 0,90.  |
| Sustancias secas. . . . .              | 24,97. |
| Agua. . . . .                          | 74,95  |

Las patatas se distinguen por su cualidad nutritiva; pero al mismo tiempo que llenan de sebo la sangre y los tejidos, los dan muy pocas materias albuminosas, no proporcionan fuerza ni materias fibrosas á los músculos, ni llevan albúmen ni sebo de fosfato al cerebro. El abuso de las patatas produce, pues, una abundancia de sebo que no puede dominar el oxígeno y de aquí proceden las interrupciones en los efectos de la materia. Un erudito alemán en un notable escrito que publicó sobre la conexión que hay entre la alimentación y la capacidad intelectual de un pueblo, dice hablando de la inconveniencia de que las patatas sean el alimento principal de los trabajadores y de la clase media: «Las patatas forman el alimento principal no solo de los pobres y de los trabajadores sino hasta de la clase media en muchos países; la carne apenas la comen, pues es en una cantidad tan pequeña que solo se puede decir que la gustan; el pan mismo, no le tienen en cantidad suficiente; la comida diaria está compuesta de hortalizas y las patatas, ya de un modo ya de otro forman su plato principal; es decir, que la base de su comida es el alimento que tiene menos albúmen de todos. La parte de almidon que contienen las patatas, es efectivamente indispensable para el hombre, pero no debemos tomar tanta como contienen las patatas, á fin de que podamos sacar de ellas la cantidad de albúmen necesaria.

El arroz que contiene 38% de albúmen y 80% de almidon no reúne tampoco las condiciones esenciales de una buena alimentación que son: dar al cuerpo todo lo que necesita para ser elástico, haciéndolo así por medio de una cosa de poco volumen y nutriéndose con materias tanto combustibles como incombustibles, á fin de sostener las correspondientes secreciones. Por falta de albúmen carece de cierta elasticidad la raza de Java, que se alimenta de arroz y por la misma causa tiene igual defecto la masa principal de la nacion de los Países-Bajos que hace de las patatas la base de su alimento.

Un médico célebre por su buen éxito en el tratamiento de los enfermos y que durante treinta años ejerció su profesion en un partido que contaba cincuenta pueblos, en los cuales tenia una clientela numerosa, dice lo siguiente acerca del uso inmoderado de las patatas. «Por sanos que sean los diversos platos que se hagan con las clases de patatas tiernas y harinosas, es cierto sin embargo que su uso inmoderado perjudica cuando se comen sin cierto condimento. Las patatas cocidas solas sin salsa alguna, absorben los jugos digestivos demasiado pronto y se convierten en una especie de coimiento que al principio se digiere penosamente, pero que despues no se digiere de modo alguno y forma una pasta pegajosa en el intestino que llega á cubrir los vasos pequeños dando lugar á grandes infartos. El vien-

tre se pone grueso, dilatado y duro; los enfermos adquieran un color pálido, respiran con dificultad, se quejan de sufrir presión en el hueco del estómago y en el bajo vientre, de padecer obstrucciones, pesadez y malestar, pierden el apetito, etc., etc. La vida sedentaria del invierno produce principalmente esta enfermedad que se manifiesta en general hácia la primavera; es verdad que los ejemplos de esta clase se presentan muy pocas veces en nuestro país, pero de todos modos es evidente que el abuso de la patata es siempre nocivo.

Puesto que la patata ha llegado á ser el alimento principal del pueblo, tanto por su baratura como por su buen gusto y por lo mucho que satisface, puesto que además la clase pobre está limitada á los alimentos mas baratos á causa de nuestras circunstancias sociales, y que el uso demasiado frecuente ó esclusivo de las patatas es perjudicial para la salud de los artesanos que trabajan sentados y para la de los niños, debemos dirigir nuestras miras á hacer de las patatas un alimento menos nocivo; para lograrlo se han hecho varios ensayos en diferentes épocas y han dado resultados favorables.

Ante todo, si las patatas se usan como alimento principal, es necesario no comerlas secas, sino con alguna salsa, y segun nuestra opinion, como una especie de cocido ó á modo de sopa; es decir, mucha salsa y pocas patatas. De cualquiera de estos dos modos pueden prepararse sin gran trabajo y en poco tiempo, teniendo además la ventaja de ser asi mas agradables que cuando se comen secas, bien sea con manteca ó sin ella, como se acostumbran á tomar en algunas partes. Además como una especie de adición favorable al uso de las patatas, deben usarse aquellos alimentos que contienen mucho albúmen vegetal, fosfato y sal carbónica, y que son baratos y agradables al mismo tiempo. Para este fin conviene la harina frita, la leche, y algunas hortalizas que contienen mucho albumen vegetal, y que son muy buenas y muy sabrosas al mismo tiempo. La leche y los cereales contienen indudablemente en una justa proporción, las materias mas á propósito para crear sangre y producir calor, cosas que como antes hemos dicho, deben darse al cuerpo para conservar la vida; por lo tanto la leche, los cereales, é igualmente los huevos, deben mirarse como lo mas higiénico, ó por decirlo asi, como el bello ideal de la alimentación.

Si se quieren preparar las patatas con la adición de harina frita y de leche, no hay que hacer mas que cocerlas con la leche, añadiendo una cantidad proporcionada de harina frita. Esto puede hacerse del modo siguiente: se calienta el aceite ó la manteca necesaria para freir dos ó tres cucharadas de harina, lo que deberá hacerse despacio hasta que la harina llegue á tomar un color pardo oscuro, y entonces se echa en una vasija con las patatas y la leche, y se cuece. Las patatas cocidas asi necesitan bastante sal, tanto para darlas buen gusto como para hacerlas de fácil digestión. La parte de almidon que contiene la harina se disuelve cuando se la frie, y adquiere un sabor mas agradable que se comunica á las patatas con que se la mezcla. El sabor agradable de esta comida tan nutritiva, que es al mismo tiempo fácil de hacer y de muy poco costo, recomienda muy particularmente este plato á las clases obreras; algunas personas que le han hecho asi le han encontrado muy de su gusto, y lo mismo sucederá en general á todo el que le pruebe.

La sopa de patata se prepara con las plantas que se emplean en la sopa de yerbas, y que contienen mucho albúmen vegetal, como por ejemplo las zanahorias que contienen el cuatro por ciento, y el apio con la adición de la harina frita, por ser muy nutritiva, y un poco de perejil; las patatas preparadas asi, son un alimento sano, agradable y nutritivo; además tienen la ventaja de poderse componer en poco tiempo y sin trabajo, y los ingredientes necesarios para ello son todos muy baratos. Hay que tener cuidado para que este plato sea agradable de sazónarlo bien de sal.

Las patatas pueden componerse con zanahorias, echándolas manteca, harina frita disuelta en leche, y sazónándolas con sal y azúcar; este plato es muy sabroso al mismo tiempo que barato.

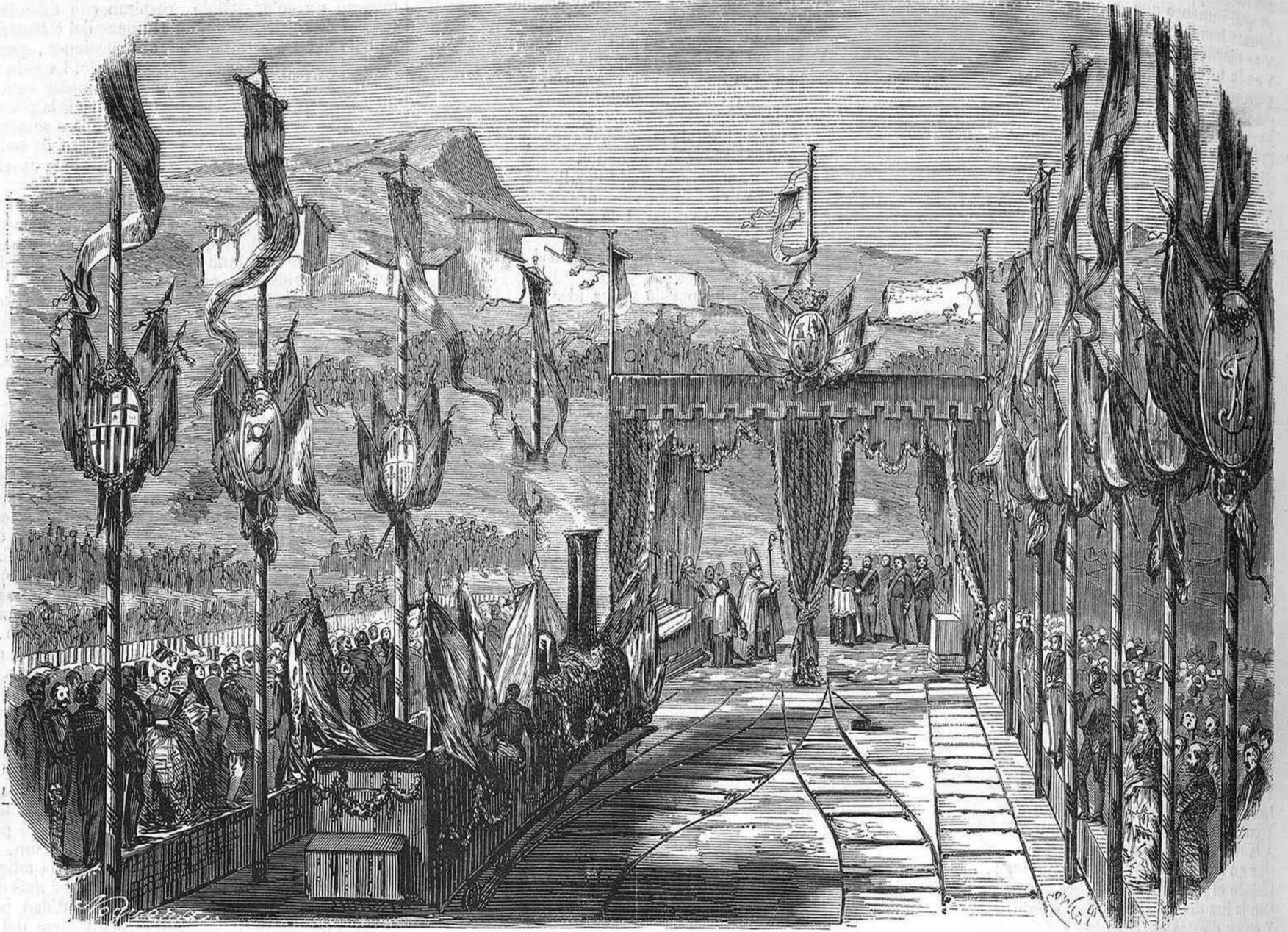
Los trabajadores y los pobres que por su escasez de medios no pueden comer las patatas de ninguno de los modos que hemos mencionado, tienen aun el recurso de hacer de ellas un alimento sano y nutritivo, si las preparan con un poco de harina frita con aceite ó manteca, cocida con leche y sazónada con sal; esta especie de salsa se puede echar sobre las patatas ya cocidas haciendo asi un plato agradable.

Los diferentes condimentos que como hemos indicado arriba pueden darse á las patatas, hacen de ellas un alimento sano, agradable y barato, que seria muy á propósito para los establecimientos de beneficencia, para las cárceles, y para los convalecientes en los hospitales.

A.

BIBLIOGRAFIA DEL SIGLO XVI.

Entre los libros mas curiosos publicados en el siglo XVI en España merece colocarse el que fue im-



COLOCACION DE LA PRIMERA PIEDRA EN LA VIA FÉRREA DE MARTORELL Á TARRAGONA (CROQUIS REMITIDO POR EL SEÑOR SANTACANA.)

preso en Sevilla en 1589, titulado: *Varia conmesuración para la escultura y arquitectura*, por Juan de Arphe y Villafañe, natural de Leon, famoso escultor de oro y plata del reinado de Felipe II. Vamos á dar una breve noticia de esta obra (1).

Está dividida en cuatro libros, con multitud de grabados en madera, y su explicación en prosa y en verso.

El libro primero trata de las figuras geométricas, y cuerpos regulares é irregulares, con los cortes de sus láminas, los relojes horizontales, cilindros y ánulos. Va dividido en dos títulos: y en los capítulos III, IV, y V del segundo, se trata del modo de hacer los relojes horizontales, relojes cilindros y relojes ánulos.

El libro segundo trata de la proporción y medida particular de los miembros del cuerpo humano, con sus huesos y morcillos, y los escorgos de sus partes. Va dividida en cuatro títulos, y en el primero da las noticias siguientes:

«Porque es cosa muy sabida, que la estructura y composición del cuerpo del hombre, es donde naturaleza puso mas cuidado y mostró mayor artificio que en las demás obras suyas corruptibles, porque habia de ser vaso é instrumento de una cosa tan excelente como es el alma racional, y así le dió tal proporción, que no se halla en su cuerpo parte que no responda á su todo, aunque diferentemente, por la variedad que hizo en desemejar los unos cuerpos de los otros.

»Esta proporción, según dicen Vitruvio y Plinio, fue primero considerada y medida por los griegos como mas curiosos en el formar de las estatuas; entre los cuales fue Miro, natural de Eleutese, el cual fue mas famoso en la simetría y compartición de los miembros humanos, que curioso en el formarlos, como se vió en las estatuas que hizo, que fueron la de Apolo, que estaba en Epheso; la de Minerva en Delfos; el Hércules, una vaca, y un perro, y otras cosas que estaban en el templo de Pompeyo, que fueron de los poetas de su tiempo celebradas con versos. A este llegó Policeto en la proporción y medida, y le escudió en saber formar mejor las partes que se descubren en la superficie. También Phidias fue por el mismo camino señalándose entre los excelentes escultores de su tiempo, el cual hizo la imagen de Palas, que se puso en la roca de Atenas, y uno de los caballos de Montecavallo que hoy parecen en Roma. Después Lisipo, que por la excelencia del

arte le fue á él solo concedido esculpir la estatua de Alejandro Magno; y Praxiteles que hizo el otro caballo que está con el de Phidias; y otros escultores y pintores contemporáneos del gran Apeles, todos siguieron en las figuras una proporción que llamaron Quincupla, y es la que tiene el dos con el diez, tomando por raíz el rostro; porque al ancho del cuerpo daban dos rostros, y al alto diez, los cinco al cuerpo y cabeza, desde el primer cabello de la frente hasta el nacimiento de las piernas, y los otros cinco á las piernas, desde el nacimiento á la planta; y de aquí partieron las otras partes por tercios y sestos, como se dirá adelante.

»Esta medida fue después de largos tiempos alterada, con otras que escribieron Pomponio Gaurico, y Alberto Durero, que por ser graves cada uno en su arte, hicieron variar á muchos, hasta que en Italia florecieron el Polayolo, Baccio Brandinelli, Rafael de Urbino, Andrea Mantegna, Donatello, y Micael Angelo y otros escultores y pintores famosos, que volvieron á resucitar esta simetría y proporción que los antiguos habian usado, que ya con los nuevos pareceres estaba olvidada; la cual aprobaron con muy insignes obras que de sus manos hicieron, de que Roma é Italia están tan ornadas.

»Alonso Berruguete fue natural de Paredes de Nava, lugar cercano á Valladolid; este estando en Roma inquirió tan de veras esta proporción, y la composición de los miembros humanos, que fue de los primeros que en España la trajeron y enseñaron, no embargante que á los principios hubo opiniones contrarias, porque unos aprobaron la proporción de Pomponio Gaurico, que añadió un tercio mas; otros las de Durero: pero al fin Berruguete venció, mostrando las obras que hizo tan raras en estos reinos, como fue el retablo del templo de San Benito el Real de Valladolid, y el de la Mejorada, y el medio coro de sillas, y el trascoro de la catedral de Toledo, donde se mostró el arte suyo con maravilloso efecto; y valió tanto este por su industria, que compró el lugar de la Ventosa y otras muchas rentas, con que dejó fundado el mayorazgo que hoy vive. A este sucedió Gaspar Bezerta, natural de Baeza en el Andalucía y trajo de Italia la manera que ahora está introducida entre los mas artifices, de estas figuras compuestas de mas carne que las de Berruguete. Este hizo el retablo de la catedral de Astorga y el de las Descalzas de Madrid, donde se muestra bien su raro ingenio y por su temprana muerte dejó de señalarse mas: y estos dos singulares hombres desterraron la barbaridad que en España habia, dando nueva luz á otras habilidades, que después sucedieron y suceden.»

El libro tercero trata de las alturas y formas de los animales y aves; va dividido en dos títulos con muchas láminas.—Hablando del avestruz, dice:

«El avestruz es ave grandísima y tiene las plumas muy hermosas, y no son para volar de provecho, por ser muy blandas: solo sirven para adorno de capitanes y soldados, etc.»

El libro cuarto trata de arquitectura y piezas de iglesia: va dividido en dos títulos. En el capítulo V del título 2.º, tratando de custodias de asiento y portátiles, dice lo siguiente: «Reinando en Castilla y Leon el rey don Alonso el Sabio, instituyó el papa Urbano IV que se celebrase la fiesta del Santo Sacramento en el jueves adelante del domingo de la Trinidad; y para la procesion general de aquel dia fueron ordenadas las custodias, figuradas por el Arca del Sancta Sanctorum que fabricó Beseleel, de la tribu de Judá, de quien dijo Dios á Moisés que le habia dado gracia y sabiduría para saber, pensar y hacer todo lo conveniente para aquel efecto.»



AVISO.

Los señores suscritores cuyo abono concluye á fin de este mes, se servirán renovarlo si no quieren experimentar retraso.

DIRECTOR, D. J. GASPÁR.

EDITOR RESPONSABLE D. JOSE ROIG.—IMP. DE GASPÁR Y ROIG, EDITORES. MADRID: PRINCIPE, 4.

(1) También se hizo una edición en 1675 en Madrid por Francisco Sanz, impresor del reino. «A costa de la viuda de Bernardo Sierra, mercader de libros. Véndese en su casa en la Puerta del Sol, á la esquina de la calle de los Preciados.»